

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Actividad arqueológica preventiva mediante control arqueológico de movimientos de tierra en c/Recogidas 58, Granada

Pablo Ruiz Montes
Rafael Turatti Guerrero

Resumen

El control arqueológico de movimientos de tierra en el solar de la antigua "gasolinera de Recogidas", como se le conocía popularmente, ha ofrecido algún dato de interés para la reconstrucción de los ambientes periurbanos de la ciudad de Granada en otras épocas históricas, especialmente durante la Antigüedad.

Summary

Archaeological survey on the site of the former "gasolinera de Recogidas", as it was popularly known, has offered some interesting information for the reconstruction of the periurban environments of the city of Granada in other historical times, especially during Antiquity.

1. INTRODUCCIÓN

En octubre de 2015, la dirección técnica de TRIVIUM recibe el encargo de la realización de un proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva consistente en el control arqueológico de movimientos de tierra en el lugar sito en c/Recogidas 58 de Granada, antiguo solar de la popularmente conocida como "gasolinera de Recogidas". El hallazgo consistente de restos arqueológicos en la confluencia del Camino de Ronda con c/Recogidas durante el desarrollo de las obras de infraestructura para el Metro Ligerero de Granada en años anteriores (*vid. infra*), motivó el establecimiento en dicho punto de nuevas cautelas arqueológicas. Se acordó, además, la realización con medios mecánicos de un sondeo valorativo de al menos 2x2 m.

La zona de intervención arqueológica que nos ocupa se localiza en un sector de la ciudad que queda fuera del marco del Centro Histórico, formando parte del entorno periurbano occidental de la ciudad en periodos anteriores. En esencia, el marco histórico y arqueológico de la localización del solar se encuentra determinado, sobre todo, por el poblamiento rural suburbano en el territorio inmediato de la Granada romana, la antigua *Florentia Iliberritana* (*e. g.* Orfila, 2011), tal como se viene observando en distintas intervenciones preventivas en esta parte de la actual ciudad.

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE LA INTERVENCIÓN

Como decimos, la Arqueología de Gestión ha sido mucho más pródiga en hallazgos durante estos últimos años, pudiendo añadir, sólo en el actual casco urbano de Granada, siete nuevas instalaciones rurales que encontrarían en *Iliberris* su mercado receptor de productos agropecuarios. Se trataría de las *villae* de Los Escolapios (Rodríguez y Ruiz, 2002), Los Mondragones (Rodríguez *et al.*, 2013-2014), Camino de Ronda, esquina C/Recogidas (inérita, dirigida por Ángel Rodríguez Aguilera), Antigua Estación de Autobuses (Navas *et al.*, 2009; 2011), Camino de Ronda/Plaza Einstein (inérita, dirigida por Sebastià Munar, Reyes Ávila e Inmaculada Rodríguez), Paseillos universitarios (inérita, dirigida por Sebastià Munar, Reyes Ávila e Inmaculada Rodríguez) y el hábitat rural de la Facultad de Empresariales (Román y Carvajal, en

prensa). Si exceptuamos el caso de la Facultad de Empresariales, en todos los restantes se ha documentado el origen del asentamiento en una explotación agropecuaria, con fases de ocupación de época tardorromana y/o tardoantigua. Así, por ejemplo, la villa de la Antigua Estación de Autobuses de Granada es la que cuenta con una secuencia más reducida, con una fase altoimperial de los siglos I-II d.C. y una fase final de los ss. III al V d.C. En el resto de las *villae* documentadas también se comprobó, tras una fase original altoimperial, la continuidad del poblamiento en fechas tardoantiguas.

Especial interés reviste para nosotros, por último y por razones obvias dada la cercanía al lugar de intervención, el establecimiento de Camino de Ronda/Calle Recogidas, donde se ha constatado una fase inicial correspondiente a una antigua villa altoimperial, de los ss. II-III d.C., y al exterior, una necrópolis que se fecha entre el siglo III y el IV d.C. A continuación, se construye un mausoleo de planta cuadrangular, con tres sepulturas que centran el monumento realizadas con paredes y bóveda de ladrillo trabadas con mortero de cal, que reconfigurará a partir de ese momento la orientación general de los enterramientos, que pasan de una mayoritaria N-S a la nueva orientación O-E. Dicho edificio inicial será reformado mediante el añadido de una puerta de acceso con jambas de ladrillo y escalón de entrada de caliza marmórea de Sierra Elvira durante la segunda mitad del s. V d.C., momento a partir del cual se observa una intensificación en la agrupación de sepulturas en torno a esta construcción, siempre sin afectar su integridad física, pero incluso adosándose a las paredes del mismo, que se ha datado entre los siglos V al VII d.C. Esto ha llevado a plantear la posible conversión de dicho espacio funerario en un edificio de culto cristiano, quizás del tipo *cella memoriae* o *martyrium* (García-Consuegra *et al.*, en prensa; Román, 2014: 519). Asociada a esta misma fase constructiva, pocos metros al norte del posible *martyrium*, se alza una construcción de planta alargada, con orientación NO-SE, del cual se pudo identificar su esquina sureste y unos 8 metros del muro oriental. Desgraciadamente, las condiciones de su excavación arqueológica, constreñidas a las dimensiones del túnel abierto para el futuro tren metropolitano de Granada, así como el hecho de introducirse por el perfil oeste de dicho túnel, el cual, además, estaba taladrado por los enormes pilotes del sistema constructivo de la infraestructura mencionada, impidieron documentar la planta completa de dicho edificio.

En época medieval, la refundación en el siglo XI de la ciudad de Granada (*madīna Garnatā*) en el mismo solar de *Iliberri*, fue acompañado de una intensa política edilicia y de organización y planificación del territorio, lo que motivó, entre otras cuestiones, la puesta en explotación agrícola de su entorno más próximo mediante el encauzamiento de las acequias de Aynadamar y la Acequia Gorda. Por tanto, desde el mismo momento en el que se consolidó el hecho urbano con un sólido sistema de murallas comenzó a desarrollarse su entorno periférico más próximo, el mundo periurbano. Se produce entonces la proliferación de construcciones de tipo palaciego asociadas a propiedades agrícolas o almunias, entre las que destacan el Alcázar Genil, mandado construir en 1218 (Gómez-Moreno, 1966: 25). Sobre este alcázar se ha actuado recientemente, también con motivo de las obras del Metropolitano de Granada, dando como resultado la excavación y musealización de los restos del gran albercón vinculado a éste (inérita, dirigida por Ángel Rodríguez Aguilera).

3. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA Y RESULTADOS

Como se indicaba en la Resolución de autorización de la presente Intervención Arqueológica Preventiva (en adelante, IAP), citando, a su vez, el informe de los servicios técnicos de la Delegación Territorial correspondiente, el inicio de los movimientos de tierra generales del solar quedaba supeditado a la realización previa de un sondeo valorativo de al menos 2 x 2 m. De esta manera, la intervención comenzó con la



Figura 1. Excavación mecánica del sondeo: 1. Inicio de los trabajos; 2. Perfil E; 3. Perfiles S y O; 4. Rellenos en el perfil E; 5. Vista al final de los trabajos.

excavación mediante medios mecánicos del mencionado sondeo, que finalmente presentará unas dimensiones de 2,5 x 8 m (fig. 1). Éste se situó perpendicularmente al lado achaflanado del solar en el ángulo que forma la confluencia del Camino de Ronda con Recogidas, aunque más próximo al lado que discurre paralelo a la primera de las calles mencionadas (ver Anexo I). El resultado, llevada a cabo, resultará ser bastante sintomático en términos estratigráficos de lo observado más tarde en la totalidad de la superficie objeto de destierro y seguimiento arqueológico (ca. 500 m²). La mayor parte de la secuencia descubierta se correspondía con los rellenos, muy heterogéneos, y de distinta consistencia y textura, resultado del vaciado, extracción y posterior relleno del espacio que ocupaban los depósitos de carburantes de la gasolinera en el subsuelo hasta los 4 metros por debajo de la cota de actual de la acera de Camino de Ronda (fig. 1.4); ésta es, por otro lado, la profundidad que alcanza la fundación de las infraestructuras más profundas asociadas con la estación de servicio —realizadas, según los casos, en ladrillo trabado con mortero de cemento, o en hormigón—, como más adelante quedaría demostrado. No obstante, junto al perfil S del



Figura 2. Arriba: aspecto del extremo E del solar al comienzo de la primera cava; abajo: detalle de la estratigrafía en el perfil E, bajo la viga de coronación.

sondeo quedaba al descubierto una pequeña porción de una secuencia distinta no alterada por la construcción de la gasolinera, caracterizada por dos estratos de escasa entidad, a unos 2,70 y 4 m de profundidad respectivamente desde la acera (fig. 1.3); se componen de gravas, cantos y arenas, y alguna inclusión antrópica (cerámica) sin determinar en el más superficial de los dos. Ambos se intercalan con otros de mayor potencia y de textura limoarcillosa y, en este punto del solar, afectados por fugas de carburante de los depósitos de la gasolinera. El sondeo alcanza los 5,50 m de profundidad en un ambiente sedimentario dominado, en toda su extensión, por los limos de origen natural.

Sellado el sondeo inicial, comienza el destierro de la totalidad del solar mediante sucesivas cavas entre las cuales se irán disponiendo una serie de anclajes en las pantallas laterales del solar. Las dos primeras son las que concentran el limitado interés arqueológico de la presente IAP: desde el comienzo de la primera de ellas



Figura 3. Izquierda: aspecto general del Aluvión 1 en el extremo E del solar al comienzo de la primera cava; derecha: detalle de la composición de los sedimentos del Aluvión 1 con inclusiones antrópicas (*tegulae*).

(fig. 2, arriba), en el lado que discurre junto a Recogidas se confirma lo ya visto en el sondeo y de manera muy significativa y gráfica (fig. 2, abajo).

Al interior de los espacios delimitados por las infraestructuras de la estación de servicio se configura una "cuenca" sedimentaria muy heterogénea, de escasa coherencia, y datable en el momento de amortización del surtidor y de la extracción de los depósitos; al exterior, en la porción del solar inalterada por las construcciones modernas, que se extiende especialmente del lado del edificio contiguo de Recogidas se observa lo que ya anticipamos en el sondeo: la sucesión de estratos de textura limosa entre los que se intercalan sendos niveles de aluvión y arrastres; de ellos, el más superficial, que denominaremos Aluvión 1 (fig. 3, izquierda), presenta una dispersión apreciable de materiales cerámicos, especialmente materiales de construcción (*tegulae*) (fig. 3, derecha) muy fragmentados y cerámicas comunes, pero también alguna *sigillata* hispánica de origen local y algún ánfora salazonera sudhispana (figs. 4 y 5). En general, los materiales muestreados, bastante homogéneos en cuanto a su adscripción temporal, nos remiten, *a priori*, a dataciones de en torno a fines del siglo I o inicios del II d.n.e. Es interesante señalar que los estratos de aluvión son de mayor envergadura a este lado de la superficie de construcción, recordándonos que por el actual trazado de la calle Recogidas discurría una arroyada que aliviaba las avenidas del río Darro, en busca de las tierras bajas de la Vega. En este sentido, todos los materiales, presentan sus bordes erosionados y abrasados producto del transporte. A este primer aluvión, que aparece entre los 2,10 y los 2,50 m de profundidad desde la acera, se le superpone, inmediatamente bajo la cota de circulación actual, un potente nivel de limos que podríamos interpretar como el horizonte edáfico A (en adelante, HE A1) existente en la zona justo antes de su urbanización durante el siglo XX; en él los materiales parecen ser infrecuentes, aunque podemos una cronología de "uso" relativa muy amplia.

Por su parte, bajo el mencionado aluvión (fig. 6), se infrapone otro nivel de limos — hasta los ca. 4 m de profundidad —, de tonalidad marrón grisácea al que aquel "sella" y que ha sido posible datar tipológica y estratigráficamente entre fines del Mundo ibérico y el siglo II d.n.e. gracias a algunas inclusiones antrópicas que, aunque poco frecuentes, sí resultan bastante significativas (*sigillata* sudgálica) (fig. 7). Al contrario de lo observado con los materiales del Aluvión 1, los de este paquete de limos, mucho menos frecuentes como decimos, no parecen haber sido trasladados de su posición original por ningún proceso erosivo natural. Otras inclusiones frecuentes son algunos carbones dispersos de pequeño tamaño, denotando un cierto aporte de materia orgánica. Ello nos hace pensar que nos encontremos ante lo que calificaríamos como un horizonte edáfico A de cultivo (en adelante, HE A2). En el ángulo N del solar,

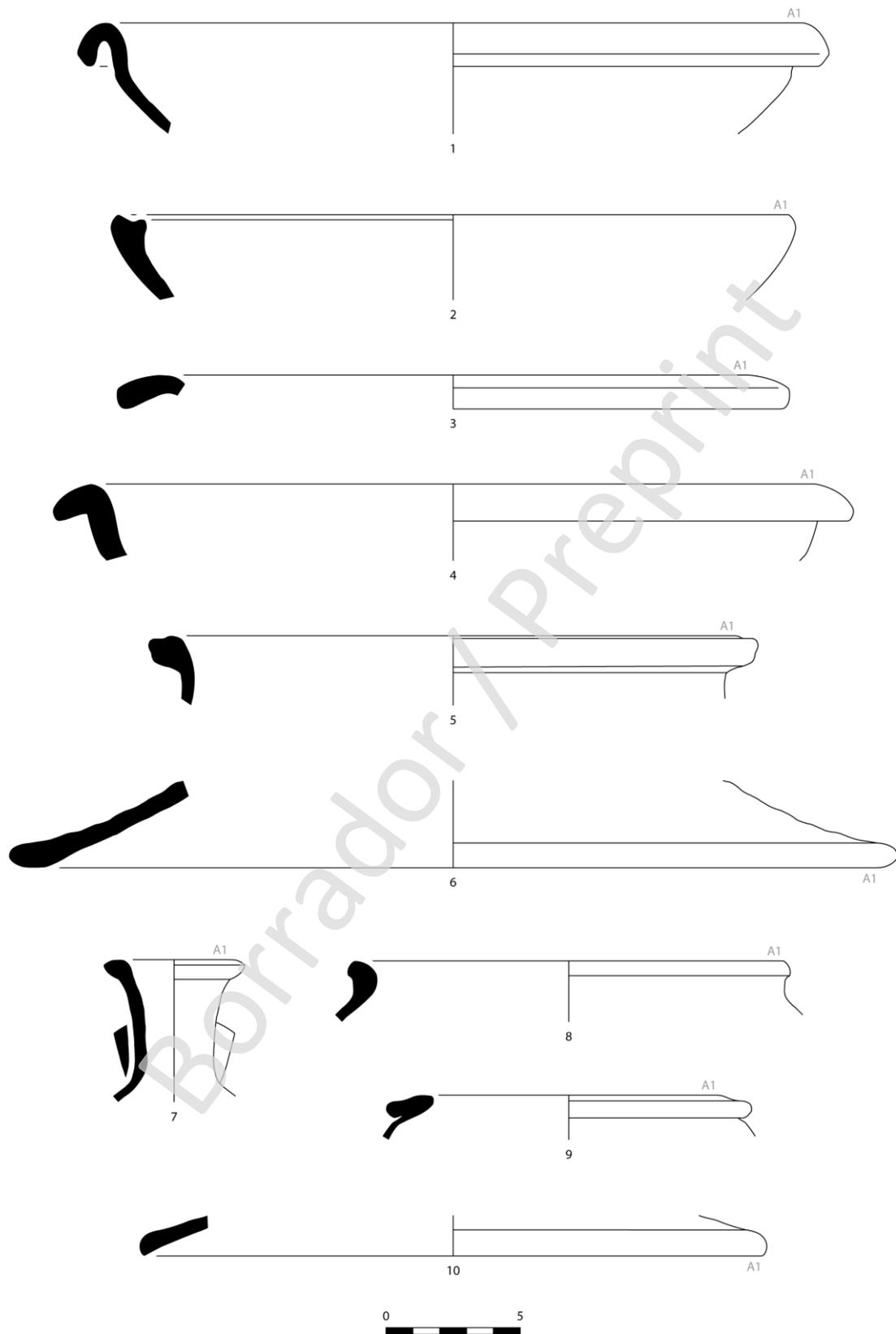


Figura 4. Cerámicas del A1: 1-7, cerámica común bética; 8 y 9, cerámica de cocina oxidante; 10, cerámica africana de cocina.

quizás removidas por los trabajos de construcción en hormigón del sótano de la gasolinera, y justo bajo la losa, documentamos algunas *tegulae* bastante bien conser-

vadas que, aunque en principio identificamos como pertenecientes a una sepultura, se encontraban desarticuladas y desprovistas de cualquier otro elemento que pudiera hablarnos acerca de su funcionalidad original (fig. 8). Hemos de señalar que los materiales —alto y medioimperiales— e inclusiones antrópicas son más frecuentes en este nivel cuanto más nos acercamos al extremo del solar junto al edificio contiguo con fachada hacia Camino de Ronda, dada la cercanía ya con las estructuras de la conocida recientemente como *villa* y *martyrium* de Camino de Ronda pocos metros más allá.

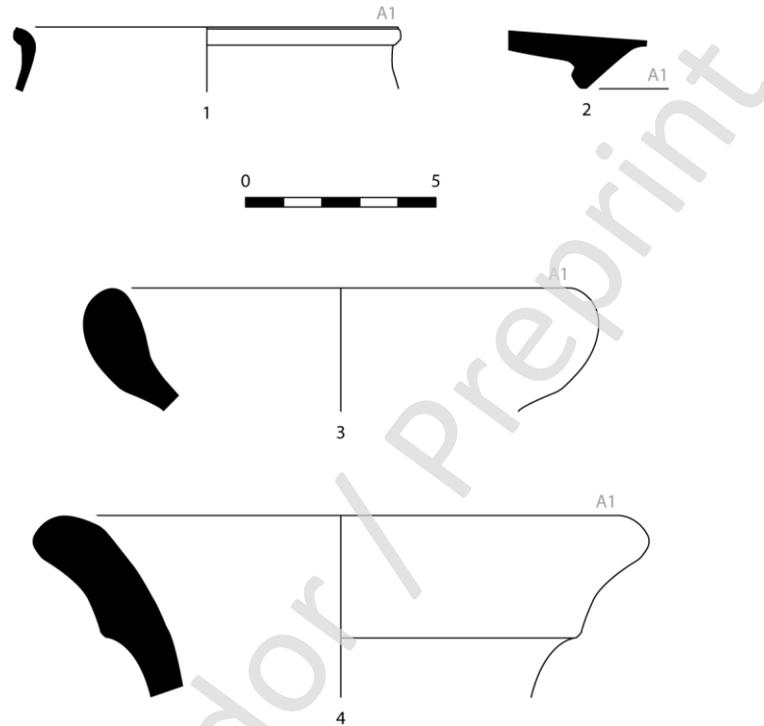


Figura 5. Cerámicas del A1: 1, cerámica romana engobada; 2, *sigillata* hispánica; 3, ánfora bética costero-meridional (G4); 4, ánfora bética del Valle del Guadalquivir (Dr. 7-11).



Figura 6. Estrato limoarcilloso (HE A2) bajo el Aluvión 1.

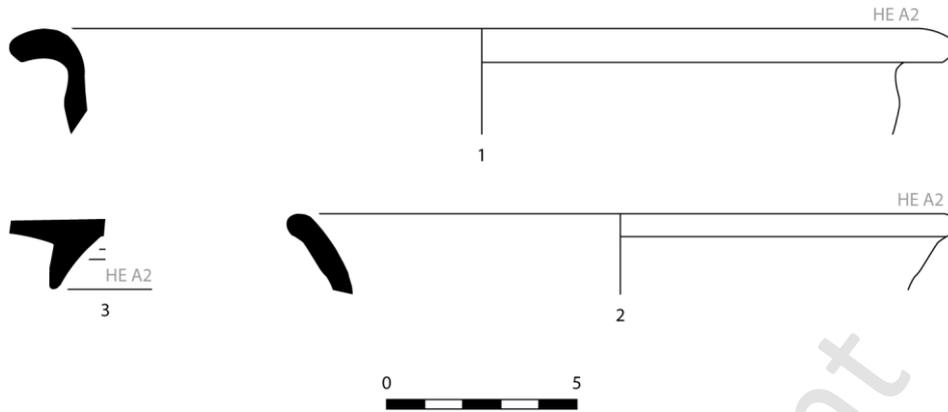


Figura 7. Cerámicas del HE A2: 1, cerámica común bética; 3, sigillata sudgálica.



Figura 8. Tegulae bajo la losa de hormigón del suelo del sótano de la gasolinera, coincidiendo también en parte con el Aluvión 2.

A su vez, bajo este HE A2 encontramos un nuevo nivel de aluvión, el Aluvión 2, de características muy similares al anterior, si bien, en este caso, las inclusiones antrópicas en la matriz de este estrato de génesis natural son escasas o, más bien, anecdóticas (fig. 9). De nuevo, y a partir de algo más de los 4 m, esta avenida sella otro estrato extenso y profundo de limos, de tonalidad algo más clara, pero también con carboncillos e, incluso, alguna cerámica en sus primeros centímetros, en concreto un fragmento de plato de borde vuelto o un informe de barniz rojo ibérico, lo que nos permitiría datar el estrato, con las debidas y comprensibles reservas, como muy reciente, durante el período Ibérico pleno-tardío (fig. 10). Puede que nos encontremos ante un nuevo horizonte edáfico A (en adelante, HE A3) anterior al ya citado, y esta vez de época ibérica. Es interesante comprobar cómo, más abajo —hasta los 6 m de profundidad desde la acera que ha alcanzado el destierro durante el seguimiento arqueológico—, este potente estrato de limos no presenta intercalación alguna con



Figura 9. De arriba abajo: HE A2, Aluvión 2 y HE A3.

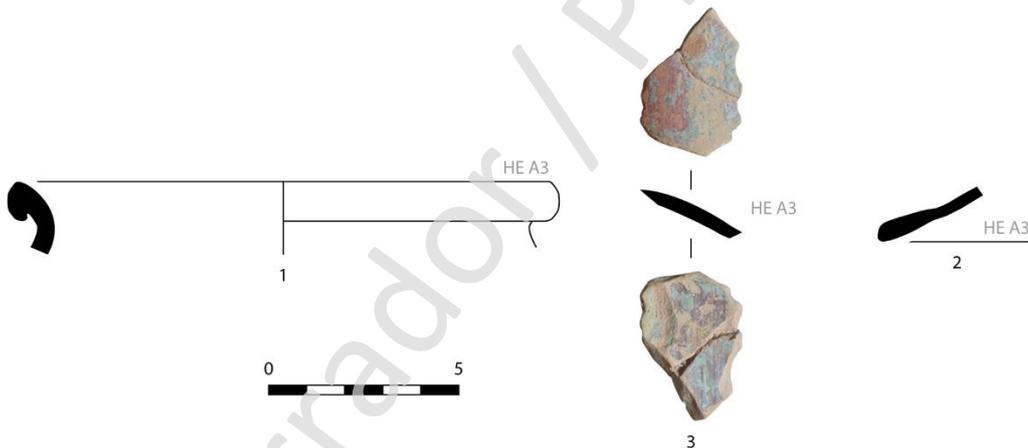


Figura 10. Cerámicas del HE A3: 1 y 2, cerámica común ibérica; 3, cerámica de barniz rojo ibérico.

aluviones tan masivos como los descritos anteriormente, en todo caso discontinuidades puntuales a modo de paleocanales (fig. 11).

Alcanzados esos 6 m de profundidad en la práctica totalidad del solar objeto de intervención y comprobar que no existen ya riesgo de afección de restos arqueológicos, tras la visita de D. Ignacio Martín-Lagos, Arqueólogo Inspector de la Delegación Territorial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada el martes 15 de diciembre se da por concluida, a falta de las preceptivas comunicaciones administrativas, la presente IAP.

4. CONCLUSIONES

Desde el punto de vista histórico-arqueológico, el seguimiento arqueológico ha servido para, al menos, detectar la frecuentación de manera más o menos intensa de la zona en momentos históricos previos a la ocupación contemporánea del solar por la ES de Recogidas. El más significativo es el que nos remite a una fase romana alto y



Figura 7. Aspecto del extremo oriental del solar al inicio de la segunda cava. Se dejaba entrever ya, a modo de síntesis, la dinámica estratigráfica general del solar.

medioimperial (Aluvión 1, HE A2), en evidente conexión con el hábitat de la villa de Camino de Ronda, y del que puede deducirse la intensificación en la ocupación de las tierras cultivables de las áreas periurbanas de la ciudad de *Florentia Iliberritana*, seguramente a partir de época flavia. No obstante, nos resultan igual o más interesante aún los testimonios que denotan la frecuentación de la zona durante época ibérica (¿Ibérico pleno-tardío?) (HE A3), aunque ésta sea en menor intensidad con respecto a la posterior de época romana. En todo caso, cabría relacionar estos indicios la ocupación y explotación de los recursos agropecuarios del territorio adscrito al *oppidum* de *Ilturir-Iliberri* en este punto de la Vega.

Podemos, además proponer alguna hipótesis relacionada con la geomorfología del entorno y con la intervención/transformación ejercida por el ser humano sobre el Medio. En este sentido, la inexistencia de aluviones extensos y significativos en el entorno de estudio con anterioridad a finales del Mundo ibérico nos hace pensar que no es hasta esas fechas cuando tienen lugar importantes episodios de deforestación y rotura, puesta en cultivo y colonización de nuevas tierras en el entorno del asentamiento ibérico. Sin embargo, tampoco podemos descartar que el hecho mencionado pueda responder a otro tipo de factores ajenos a la acción del ser humano.

Bibliografía

GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J.M., RODRÍGUEZ AGUILERA, J., RODRÍGUEZ AGUILERA, Á., PÉREZ TOVAR, M.J. (en prensa): "Memoria científica de la Actividad Arqueológica Preventiva mediante control de movimiento de tierras y sondeos arqueológicos de las obras de construcción de la infraestructura y superestructura de vía de la Línea 1 metropolitana del Metro Ligerio de Granada. Tramo II: Estadio de la

Juventud-Campus de la Salud. Subtramo I: Camino de Ronda (Méndez Núñez-PK 1+800)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*.

GÓMEZ-MORENO, M. (1966): "Granada en el siglo XIII", *Cuadernos de la Alhambra* 2, pp. 3-43.

NAVAS, E., GARRIDO, A., ROMÁN, J. M. y ESQUIVEL, J. A. (2009): "Una nueva villa romana en el centro de Granada. Estudio preliminar", *Antiquitas* 21, pp. 97-113.

NAVAS, E., GARRIDO, A., ROMÁN, J. M. y ESQUIVEL, J. A. (2011): "La necrópolis tardorromana de la antigua estación de autobuses de Granada", *Anales de Arqueología Cordobesa* 21-22, pp. 221-240.

ORFILA, M. (2011): *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Universidad de Granada, Granada.

RODRÍGUEZ, A., GARCÍA-CONSUEGRA, J.M., RODRÍGUEZ, J. y PÉREZ, M.J. (2013-2014): "La villa romana de Los Mondragones (Granada). Un nuevo yacimiento arqueológico en el entorno de Iliberis", *Romula* 12-13, pp. 475-501.

ROMÁN PUNZÓN, J. (2014): "Redescubriendo la Granada Tardoantigua. *Eliberri* entre los siglos IV al VIII d.C.", *CPAG* 24, pp. 497-533.

ROMÁN, J.M. y CARVAJAL, J.C. (en prensa): "Space, Shape and Recipe. Analysis of cultural change between the late Antique and the early Medieval periods in the area of Granada in light of the pottery of the excavation of the Faculty of Economics in Granada (2011-2012)", en *Actas del II Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos. Etnoarqueología y Experimentación. Más allá de la analogía (Universidad de Granada, 5-9 Marzo 2013)*, Granada.